

Boletín Cultural Informativo

Año XXIII - Marzo 2020 - N° 209

JubiCAM



PLIEGO (Murcia)

Ayuntamiento Nuevo de Pliego



Bautismo de aire F. Ramírez	2
Buscar la luz en el camino D. Mallebrera	3
Historia de Pliego M. Toral	4
Pliego: una sucursal con cuatro emplazamientos T. Gil	6
Costumbres y Fiestas de Pliego M. Toral	8
Hemos hablado con... J.F. Barberá	10
Hasta nuevo aviso A. Aura	12
Pin Neandertal J. Jurado	13
Tercer día en Nueva York J. Navarro	14
Viejos de tomar el sol J.M. Quiles	15
Poesía Varios autores	16
Fallo del XIX Concurso Fotográfico	17
El libro de historia M. Gisbert	18
Disciplina F.L. Navarro	19
Microrrelatos R. Olivares	20
Aires nuevos G. Llorca	20
Visita a nuestros asociados más mayores / Jubicam con Nazaret	22
V Exposición Infantil de Dibujo V. Esteve	23
Fiesta en Jubicam con motivo de la V Exposición Infantil de Dibujo	24

Nunca podré olvidar lo tortuoso que resultó mi primer vuelo en avión: la fuerte borrasca primaveral provocó turbulencias que hicieron de aquel trayecto una pequeña odisea. Ese día, el flamante Caravelle de Iberia con destino a San Javier, en el que había conseguido plaza de última hora para volver a casa por Semana Santa, despegó con bastante retraso: cuando en Barajas estimaron que el temporal amainaba le dieron salida, cerca ya de medianoche.

Pero allá arriba el cielo era un infierno. La tormenta arreció y el pequeño turborreactor malamente soportaba los baches que se producían en el aire: cuando la nave tocaba fondo el fuselaje pegaba un tremendo crujetazo... ¡Crac!, que repercutía bajo los asientos de cola, justo en la última fila, donde yo iba. Tras una rápida caída en el vacío, los motores del aparato bramaban intentando coger altura de nuevo, lo que a duras penas conseguían; al poco, otro descenso vertiginoso hasta encontrar base de sustentación otra vez: Plaff, como si te dieran con una vara en plenas nalgas... Plaff, plaff..., y vuelta a empezar.

En la cabina de pasajeros la temperatura era alta; vi que algunos viajeros hacían uso de las bolsas habilitadas para vomitar: ¡qué fuerte!, pensé yo, abriéndome la ranura de ventilación para tomar algo de aire fresco. Completaba este cuadro apocalíptico el resplandor fantasmal de algunos rayos que alcanzaban la nave, a los que seguían chasquidos secos como latigazos; afortunadamente el efecto de jaula Faraday nos protegía, pero el pasmo no nos lo quitaba nadie...

Nos acercábamos por fin a destino cuando el avión fue descendiendo poco a poco, camino del aeródromo; sobrevolábamos la albufera del Mar Menor y allá abajo, rielando en el agua, se veían unos pálidos reflejos de luces. ¡Ya estamos a salvo!, me dije yo inocentemente: *si caemos aquí este bicho se mantendrá a flote durante un rato y podremos salir de él, aunque sea a nado*. Ese fue mi corto razonamiento cuando, de jovencito, experimenté mi primer vuelo.

El viaje de vuelta lo hice en tren.



Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)
Teléfonos: Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87
E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Dirección postal: JUBICAM - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

Imprime: SUCH SERRA

Comité de redacción: A. Aura, J. Barberá (Coordinador), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro
Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos

Buscar la luz en el camino



DEMETRIO MALLEBRERA VERDÚ

No circular
por terrenos
encharcados

Para ir conociéndose uno a sí mismo y a todo lo que le rodea es muy importante estar permanentemente andando, buscando, experimentando sensaciones, costumbres nuevas, idiomas inentendibles, pues tras esta abstracción de generosidad educativa en un aprendizaje inacabable, uno se encuentra con el resto de la humanidad, donde confía penetrar en un mayor conocimiento. Delante está la niebla que nos dice que hay algo más a lo lejos pero no se sabe bien lo que es. Menos mal que tenemos en nosotros mismos el ansia de sabiduría que puede estar escondida y camuflada con un impulso de averiguación, con una sana curiosidad que no quiere detenerse hasta saber qué se esconde al otro lado de la cortina, que apenas vislumbramos hoy gracias a que hay luz, aunque escasa y finita y por eso estamos pidiendo un foco al que seguir y convertirlo en guía de nuestra travesía, de nuestra aventura. De antemano, ya estamos imaginando que allá, cuando se recoja el velo, nos sentiremos arropados, enrollados, envueltos, en la alfombra de mil colores que es el resto del mundo, el nuevo cosmos por conocer, el desembarco en otra humanidad, al que nunca le faltará luz. Es que resulta que también nuestra vida tiene sus noches, y algo pasa en ellas, empezando por un miedo atroz a lo inabarcable por la vista, que nos hace vivir durante horas o escasos minutos, o acaso solo sean unos segundos de inesperada ceguera. Así lo creemos cuando despertamos y, superada la angustia, allá que nos vamos.

Ya está iluminado el sendero: se ven huellas, las pisadas de los que fueron por delante de nosotros y supieron salir del embrollo. A nosotros se nos aconsejó que camináramos mientras tuviéramos luz, que el que se distrae se pierde y acabará saliéndose de la ruta y a saber por dónde vamos a poder rescatarlo. Y tras un camino así, tan lleno de zozobra y de temores, unos personajes que nos parecen la simpatía personificada, nos dan la bienvenida (es una rica y fresca agua de cántaro que nos sabe a gloria). Dan ganas de ponerse a bailar y a cantar como los alelukas de nuestros pueblos en cuanto viene la Pascua. Y no podemos evitar ese pensamiento compasivo que nos entra cuando cavilamos cómo estarían aquellos que no encontraron el camino o no se les ayudó con una luz y luego con el agua fresca, y quién sabe si se toparon con algunos charcos de agua amarga, a lo mejor se harían brebajes que no sabemos si eso les

calmaría en algo o en nada la sed desesperada.

Se ha escrito mucho en la literatura cristiana sobre este particular. Dice un escritor muy conocido que hace reflexiones espirituales que *“no existen oasis definitivos donde instalarse. Una inquietud permanente empuja la búsqueda, porque hemos nacido de Dios y somos a su imagen. No existe agua de la tierra que apague la sed, porque es Dios nuestra fuente y nuestro destino”*. En realidad creemos que a todos nos pasa esa sensación que siempre estará en nuestro pensamiento y en nuestra sangre, pues sueña el hombre -como leemos con frecuencia en las Sagradas Escrituras- que suele surgir una nostalgia de una felicidad aún no alcanzada; así que podríamos creer que en nuestra vida ocurra algo maravilloso, buscando constantemente la paz advirtiendo la existencia del mal a nuestro alrededor, pues el hombre sabe que un día morirá y eso le hace sufrir.

Todo camino recorrido y vivido es justamente ese tiempo que pasa. Pero, cuidado, nosotros no lo dominamos ni lo controlamos. Y pese a todas esas insuficiencias, no hay manera de poder inspeccionar el tiempo, cosa sería que curiosamente solo realizan los jefazos y los empresarios, obligados a hacer fructificar cada minuto, cada viaje, cada negociación... Todo camino es, pues, una vida; una vida vivida instante a instante, a veces lo haremos según quieran otros (las condiciones de trabajo; la necesidad de trabajar en espera de una vida jubilar) y ya procuramos que nunca sea en trabajos forzados, es decir, en castigos que se nos imponen en cumplimiento del orden público. Si somos buenos ciudadanos, cuando seamos mayores presumiremos de haber tenido una buena luz que iluminaba nuestro trabajo.

Ya está iluminado
el sendero: Se
ven huellas,
las pisadas de
los que fueron
por delante
de nosotros y
supieron salir del
embrollo.
A nosotros se
nos aconsejó que
camináramos
mientras
tuviéramos
luz, que el que
se distrae se
pierde...



Historia de Pliego



Ermita Ntª Srª de los Remedios

Pliego es un municipio situado en el corazón de la región de Murcia en la llamada Comarca del Río Mula. Está localizado en las estribaciones de Sierra Espuña. Actualmente tiene unos 3800 habitantes.

Pliego está situado encima de un gran acuífero y su historia siempre ha estado vinculada al agua. Existe, cerca de su cementerio, una sima espectacular bajo tierra, “La Sima de la Higuera”, que está siendo investigada por espeleólogos y que sus fotos nos remontan a tiempos de hace millones de años.

En el municipio de Pliego han tenido lugar numerosos acontecimientos históricos que han dejado su huella en él. El trazado de sus calles es medieval.

En sus inmediaciones se encuentra el poblado argárico de La Almoloya (1800-1400AC) de la época de la Prehistoria, su Castillo del siglo XII que es BIC desde 1985, la Iglesia de Santiago edificada encima de la antigua mezquita, la Casa de la Tercia...

El Asentamiento de La Almoloya está situado en las estribaciones de Sierra Espuña. Fue un centro urbano en la Edad de Bronce. Su plataforma superior estaba ocupada por viviendas y todo el poblado estaba protegido por una muralla de piedra. Se han hallado en el interior de sus viviendas cuchillos de sílex, hachas de piedra, molinos de mano, vasijas de cerámica, puñales de cobre y algún tejido de lino. También se han encontrado enterramientos y ajueres funerarios de gran valor. Actualmente está siendo estudiado por arqueólogos especializados de Universidades de Barcelona.

Existe también en Pliego un yacimiento de la época romana en el paraje de “Los Cabecicos” en donde se han encontrado fragmentos de cerámica de ánforas. También ha habido un asentamiento de población islámica que se remonta al siglo XII. El Poblado de la Mota era el principal núcleo urbano y alrededor de él había una fortificación para su defensa. La zona urbana estaba en una meseta y esta estaba rodeada de una muralla. Fue declarada BIC en 1985.

A finales del siglo XII los musulmanes construyeron el Castillo de Pliego en un montículo desde el que se protegía la población. Las murallas enclavadas en la montaña hacían fácil su defensa. El Castillo estaba dividido en dos recintos: la fortaleza de la Torre, que estaba cerrada por una muralla, y el recinto exterior

en la ladera del montículo. En la Torre estaban las viviendas del Castillo, el molino de harina y el aljibe. En el interior había una mazmorra y hasta un nacimiento de agua.

Cuando Pliego se incorporó a Castilla, según el Tratado de Alcaraz (1243), un grupo de castellanos se instaló en el Castillo y desde allí vigilaban a los mudéjares. Cuando la rebelión mudéjar venció, se fue construyendo alrededor del Poblado de la Mota el Caserío Mudéjar.

En el siglo XVI se construyó la Iglesia de Santiago pero los materiales eran tan pobres que su deterioro fue enorme y en el siglo XVII se inició la construcción de un nuevo templo que se paralizó por falta de medios y fue en el siglo XVIII cuando dos caballeros de la Orden de Santiago impulsaron la construcción de un nuevo templo que fue bendecido en 1778.

Su plaza es de estilo Santiaguista: planta en cruz latina y cúpula de tambor, nave central de cinco tramos y seis capillas laterales.

La historia de Pliego ha estado marcada por el uso del agua. El manantial que existía en el barranco de La Mota, permitió hacer una fuente para reconducir el agua y que sirviera para el abastecimiento de la población. La Fuente de los Caños ha perdurado hasta nuestros días. Era una fuente de trece caños de los que manaba el agua continuamente y estaba comunicada con una gran balsa de riego.

Tanto la fuente de Los Caños como esta Balsa de riego dan nombre, desde hace muchos años, a dos calles muy conocidas de Pliego: la Calle de la Balsa y la Calle de los Caños.

En esta balsa había un precioso Reloj de Sol para marcar las “tandas de riego”. Estaba labrado en piedra caliza y la fecha de su construcción estaba tallada en él (1751). Fue sustraído hace unos años.

En las proximidades de esta balsa había dos molinos de harina que se movían con el agua que bajaba. En Pliego nunca ha habido problemas con el reparto de agua porque estaba perfectamente regulado.

Pliego permaneció bajo la jurisdicción de la Orden de Santiago y pagaba diezmos de todo lo que recolectaba o cosechaba. Para guardar estos diezmos se construyó la Casa de la Tercia (1802), que es de estilo Barroco.



Asientamiento de la Almoloya



Iglesia de Santiago Apóstol

Hasta mediados del siglo XX la agricultura era de autoabastecimiento porque el reparto de la tierra estaba muy desequilibrado. El 60% de la tierra de secano pertenecía a dos familias.

El olivo, la vid y los cereales se fueron sustituyendo por frutales de regadío (albaricoques y melocotones) y se desarrolló una pequeña industria conservera.

En los inicios de los años 60 muchas familias de Pliego tuvieron que emigrar, para buscar una vida mejor, a otras regiones españolas y al extranjero: Valencia, Alicante, Barcelona, Madrid junto a Francia, Suiza y Alemania fueron las provincias españolas y los países elegidos.

La vuelta de estos emigrantes junto al desarrollo agrícola han hecho que Pliego experimente un notable crecimiento en el último tercio del siglo XX. Actualmente es un pueblo precioso, con todos los servicios y muy bien comunicado a otras poblaciones y a la capital, Murcia.

Eso ha originado que mucha gente joven se quede a vivir en Pliego y salga a trabajar a distintos lugares de la Región de Murcia y de otras poblaciones de comunidades cercanas.



Vista nocturna de Pliego



Fuente de los Caños



Castillo de Pliego



La Sima de la Higuera



Pliego nevado

Raíces



Pliego: una sucursal con cuatro emplazamientos



Primer emplazamiento

“En su labor expansiva de llevar a todos los pueblos de su zona los beneficios que reporta el cultivo del ahorro como virtud cívica, a la vez que los de todo orden que para el comercio, la agricultura y la industria se derivan de su actuación benéfico-social, la Caja de Ahorros del Sureste de España inauguró el día 8 de septiembre una Oficina en la laboriosa villa de Pliego”. Así empezaba el reportaje publicado en el diario Línea al día siguiente, domingo, curiosamente sin fotos.

Como era costumbre en la época hubo un Tedeum de acción de gracias, después bendición de los locales en la plaza del Caudillo, número 4, y un vino de honor en el Casino, en el que hubo parlamentos del cura párroco y de Ramos Carratalá -director general-, tras lo cual se dio posesión a los miembros de la Junta de Gobierno: José Martínez Rubio, presidente; Carlos García Sánchez, vicepresidente; Jerónimo López, Alfredo Martínez, Ángel Toral, Juan Vivo y Salvador Bautista, vocales. Secretario y responsable de la nueva sucursal, Francisco Vivo Rubio. Se realizaron donativos al Hospital y pobres de la villa, y en forma de libreta número 1 con una crecida imposición inicial a favor de la Patrona, Santísima Virgen del Remedio.

Once años después -28 de junio de 1967-, la revista Idealidad en su número de julio-agosto recoge la noticia de “Nueva sede social en la villa murciana de Pliego”, “...de una extraordinaria dignidad y empaque, debida al proyecto del



Segundo emplazamiento y detalle del acto de inauguración





Tercer emplazamiento y acto de bendición, siendo ya CAAM



aparejador de la Institución, don Diego Soler...”. La inauguración de las instalaciones, en la misma plaza, en un local más amplio, en el número 10, estuvo esta vez presidida por Miguel Romá Pascual, subdirector comarcal en Murcia, con protocolaria bendición y posterior conferencia en el Cine Pliego de Juan Barceló Jiménez que disertó sobre el tema “Semblanza histórico literaria de la villa”.

Y de nuevo, otra inauguración, el 6 de febrero de 1982, por un nuevo traslado –también en alquiler como los anteriores- a la carretera o avenida de Mula, con parlamento del entonces vicepresidente del Consejo, el citado Barceló, y presencia de Pedro Postigo, director de Zona Lorca-Alhama. Dos actos culturales acompañaron este acontecimiento: un recital de la cantautora Lola Sandoval, y una conferencia del historiador, hijo del pueblo, Francisco Chacón. Allí también se dispuso un Almacén Agrícola, edificio en el que aun subsiste una rotulación de la Caja de Alicante y Murcia.

Y en octubre de 1993 hubo traslado de la sucursal a un nuevo emplazamiento, en la misma vía, pero en la acera de enfrente, aunque de este evento no hemos localizado noticia alguna, local en el que hoy se encuentra el Banco Sabadell.

La presencia de la Caja en lo cultural a lo largo de más de cincuenta años fue constante y hemos localizado numerosas actividades del Bibliobús, actos en las fiestas locales, patrocinio de pruebas ciclistas... , guinda de los cuales serían los programados en 2006 para conmemorar el 50 aniversario de la presencia de la entidad en Pliego, una sucursal –la que fuera la 98- que tanto en sus emplazamientos como en la responsabilidad de su gestión tuvo muchos movimientos: a su primer director, Francisco Vivo Rubio, le seguirían José Salazar, Ginés Botía, Juan José Vivo, Sebastián Nadal, Daniel Montalbán, José Llamas, Gloria López, Joaquina Abellán, María Ruiz...



Cuarto y último emplazamiento



Costumbres y Fiestas de Pliego

En Pliego hay distintas celebraciones que se han ido transmitiendo a lo largo de los años pero las más destacadas son sus Fiestas Patronales que se celebran en septiembre.

Somos muchos los pliegueros ausentes que no estamos en Pliego todo el tiempo que nos gustaría pero eso no impide que Pliego esté presente en nuestra vida y en nuestros corazones a todas horas. Repetimos con orgullo cada vez que podemos que somos de Pliego y todos nos alegramos de los éxitos de nuestros paisanos. Cuando estamos fuera es cuando más valoramos nuestras raíces y la distancia no es suficiente para aplacar la nostalgia que a veces nos envuelve ni para disminuir las ganas de estar en nuestro pueblo ni para no acordarnos, estemos donde estemos, de días señalados de celebraciones que hemos vivido junto a nuestros antepasados.

Uno de estos días es el DIA DE LA VIRGEN.

Cuando un plieguero ve en un calendario el día 8 de septiembre, se encuentre a 100, 1000 o 10000 km, una parte de él, siempre está en Pliego. Es un día de nostalgias en los corazones pensando en otros tiempos.

Hay un color especial como a otoño adelantado en las calles de Pliego que te envuelve. Una sensación que te llega aunque no estés en Pliego. Es un día de lágrimas que se escapan de nuestros ojos recordando a los ausentes, a personas con las que compartiste estos días, a tus personas queridas que te han enseñado a amar a este pueblo, a sus gentes y a venerar a tu Virgen.

Es también un día de felicidad, de preparativos para la comida familiar. Esa comida que reúne a los hijos cercanos y a aquellos otros que vienen cada año por estas fechas desde lugares más lejanos.

En estos días siempre se respira serenidad en el ambiente. La gente está alegre. Se respira amistad. Son días de olvidar rencillas y de perdonar malos entendidos.

Porque LA VIRGEN está cerca de los pliegueros, como siempre, como ha sucedido desde hace muchísimos años y Pliego entero rebosa de alegría. Cuando llegan estas fechas a todos se nos amontonan los recuerdos en nuestro interior.

Pliego ha cambiado mucho en estos últimos

años, el progreso está instalado desde hace tiempo, pero todos recordamos como se revolucionaban todas las casas cuando saltaba del calendario la Virgen de Agosto.

A todos nos preparaban los vestidos para los días de fiesta, se vaciaban los chineros para limpiarlos y se les volvía a poner la puntilla de papel, se limpiaba “el dorao” como le decimos nosotros a los cacharros de cobre, se fregaban las sillas y todo se sacaba a las puertas para que se secase al sol. Las cuadrillas de hombres empezaban a hincar los troncos en la Calle Mayor, les hacían unos arcos preciosos y lo recubrían todo de sabina que traían de nuestros montes. Llegaban los feriantes y los músicos de otros pueblos.

Pliego tiene ahora una flamante Banda de Música.

Teníamos un maravilloso cine de verano que en estos días de fiesta anunciaba las mejores películas de la temporada. Por desgracia el solar donde estaba ubicado fue vendido para la construcción de pisos.

Entonces, como ahora, el pueblo entero se preparaba para acoger a la Virgen, y los saludos a pliegueros que venían de fuera a su cita de septiembre eran continuos.

Todos los pliegueros estábamos deseando que llegaran estos días para disfrutar de todas las cosas que el resto del año no teníamos: el precioso traje que estrenábamos, las diversiones en la feria, las verbenas, las luces, el ambiente todo nos envolvía. En esos días era cuando ocurrían los milagros y a lo mejor el muchacho que te gustaba pero no te decía nunca nada, se acercaba y te decía algo bonito o te pedía que bailaras con él. Esos días de fiesta han sido, son y serán muy especiales para todo el pueblo de Pliego.

En estas fiestas de septiembre hay además tres celebraciones muy especiales para los pliegueros.

El día 7, la Alborada y de la Pedida.

Todas las casas de Pliego se vuelcan con su Virgen dando cada una lo que puede.

El volteo de campanas despierta a los pliegueros que acuden a la Ermita, un lugar especial lleno de paz y de espiritualidad.

La Virgen mira a su pueblo y año tras año todos



los plegueros le encomendamos a nuestras familias: a ese pequeñico que acaba de nacer, a ese joven que empieza sus estudios universitarios o que ha encontrado su primer trabajo, a esa pareja que va a contraer matrimonio próximamente, al familiar o amigo que está enfermo, al hijo que se ha ido lejos... y pedimos también por nuestras cosechas, porque no les falta el agua a nuestra huerta, a nuestro campo... Y así generación tras generación.

El día 9 es día de LA RIFA.

Cuando llegaba el día 9 ya sabíamos que todo este soplo de aire de fiesta estaba llegando a su fin, pero aún quedaba "La Rifa". Este día es otro día para la generosidad.

Antes, los plegueros donaban a la Virgen algo que habían cuidado, criado o hecho ellos mismos como un tapete de ganchillo, la mejor maceta, la mejor hortaliza, el saco de almendras, el conejo más lustroso, la mejor pareja de pollos... ahora es algo distinto, pero EL FIN ES EL MISMO. Dar lo mejor de cada casa a nuestra Virgen de los Remedios.

Es la rifa por el método de "la puja" de cientos de cosas de toda índole que los plegueros ceden para que se consigan fondos para la Hermandad de la Virgen de los Remedios. Esta rifa es, que yo sepa, única en toda Murcia.

La noche del día 9 la Virgen vuelve a su ermita hasta el próximo año.

Pliego siempre tiene un olor especial, pero en estas fechas se acentúa. Es el olor de la amistad, de la alegría y de acoger al que viene de fuera. Y también el olor a tierra húmeda y a cielo estrellado, a lágrimas compartidas con tus amigos, de alegría y de tristeza, olor a nostalgia y a paseo hacia la huerta, hacia el pinar, hacia la ermita, olor a un hasta siempre que es como despedimos al que nos visita.

Ese es el Pliego que siempre ha existido y que los plegueros se esfuerzan para que siga siendo así.

Durante años muchos plegueros han contribuido para que este pueblo sea un hermoso lugar donde vivir. Han desarrollado sus oficios aquí y han hecho la vida más llevadera.

Cuando no había tantas comodidades, cuando las calles eran de tierra y no había agua en las casas, cuando se hacían todas las labores agrícolas sin máquinas, cuando no había ni 6 coches en Pliego,

cuando se iba la luz con frecuencia y en Pliego no se tenía ni televisión, ni teléfono, ellos hicieron posible que la vida fuera más cómoda. Cientos de agricultores, hombres y mujeres, hicieron de Pliego lo que es hoy y también los plegueros que se tuvieron que marchar a otras provincias e incluso fuera de España para buscar una vida mejor.

Aquí ha habido: almazaras, molinos de harina, bodegas de vino, hornos de leña, carpinterías, herrerías, cuadrillas de albañiles y hasta talabarteros. Tiendas de todo tipo y hasta fábricas de conserva.

Perdimos los dos cines que teníamos, que servían también para representaciones de teatro y conciertos de la banda de música, pero ahora hay una plataforma para reabrir el de invierno.

Pliego era y es un lugar privilegiado para vivir. Su huerta ha estado siempre cuajada de maravillosas sensaciones para todos los sentidos.

Pliego es un pueblo humilde, pero en su humildad está su belleza, en su humildad está su grandeza.

El ver ese manto de flores en los bancales, el olor de su huerta, el ruido del agua cuando corre por las acequias, el frescor que se siente al pasear por su huerta o por su monte, el divisar la huerta desde la Ermita o desde su monte, el pasear por sus calles e ir saludando a todo el que te encuentras es algo que no tiene precio. Es incalculable.

En Pliego siempre tienes una mano vecina, una mano amiga dispuesta siempre a acudir en tu ayuda.



Hemos hablado
con...



Mesa redonda con Juan Ruiz y Francisco Llamas

Un equipo de redacción del Boletín nos hemos reunido con Juan Ruiz y Melli Toral en su domicilio en Pliego, muy acogedor por cierto, también con la concurrencia de Francisco Llamas, al objeto de, a modo de mesa redonda, adentrarnos un poco en sus respectivas vidas.

Queremos dejar constancia de que Melli ha sido quien nos ha escrito los artículos que aparecen en este número referidos a la "Historia y Fiestas de Pliego", por lo que le quedamos muy agradecidos.

EMPEZAMOS CON FRANCISCO LLAMAS PÉREZ

¿Eres de Pliego? Sí, yo nací aquí. Soy pleguero.

¿Qué recuerdas de tu infancia? Pues, que la pasé aquí en Pliego y que a los 15 años (agosto de 1969) entré a trabajar de botones en la Caja de Ahorros del Sureste de España, cuyo Director en aquella época era Juan José Vivo.



Sin ánimo de ofender a nadie yo siempre digo que entré cuando la Caja era una Entidad Benéfico Social, después las cosas cambiaron...

¿Siempre has trabajado en la Caja? Sí. Después de estar unos años en la oficina de Pliego, hice durante un tiempo sustituciones por esta zona, después estuve en Mula y finalmente volví a Pliego hasta que me jubilé, siendo ya CAM, el 30 de noviembre del 2011.

¿En esa fecha te jubilaste o prejubilaste? Me prejubilé.

Cuéntame algo de tu familia. Me casé con Ana María en el año 1979 y tengo dos hijas que se llaman Ana y María Dolores. La primera Trabajadora Social y la segunda Licenciada en Química.

¿Tienes nietos? De momento no tengo nietos.

¿Qué haces desde que te prejubilaste? Mayormente me dedico a hacer deporte y a viajar. También me gusta la jardinería. Mi deporte preferido es "correr" y lo sigo practicando, distancias más cortas, he corrido muchas medias maratonos y algunos maratonos, junto a Rafa Olivares, José M^o Galera, Bernardo Ugeda, Ismael Verdú, (con los que más tiempo he estado corriendo), Fermín Juan Medrano, Vicente Soriano, Juan Miguel Sanchis y alguno más que siento no recordar ahora.

Y si te gusta viajar ¿cómo es que no eres asociado de Jubicam? Porque a mí me gusta viajar por libre. Yo en mi coche con mi mujer voy a donde quiero y sin ataduras.

Eso está bien, pero en Jubicam, además de los viajes, tenemos dos encuentros anuales de asociados en donde nos reunimos unos 250 compañeros. Seguro que si vas te encontrarás con algún antiguo amigo que, en el mejor de los casos, no has visto desde hace unos cuantos años. Precisamente el próximo 28 de febrero tenemos una Asamblea en Cieza que aprovecharemos también para admirar la floración de los melocotoneros. Un día de estos te llamaré para proponerte que te asocies a Jubicam. Piénsatelo. También recibirías mensualmente nuestro Boletín Cultural Informativo, del que ahora te voy a dar un ejemplar del último que hemos editado.

SEGUIMOS CON JUAN RUIZ MARTÍNEZ.

Aunque yo creía que lo eras, ¡tú no eres pleguero! Vamos a ver, aunque no nací en Pliego, de los 72 años que tengo, 50 de ellos he estado viniendo a Pliego con mucha frecuencia. Aquí es donde tengo mi segunda residencia.

Interviene Melli, su mujer, y dice: O sea, que eres casi tan pleguero como murciano.

Cuéntanos algo de tu vida: Estuve 3 años en Alcoy estudiando Peritaje de Químicas...

Juan nos contó anécdotas de sus años en Alcoy y habló muy bien de sus relaciones con los alcoyanos.



Cuando vine de Alcoy me matriculé en Química en la Universidad de Murcia y allí conocí a Melli que ya estaba matriculada también en Química. Después me fui a la “mili” y a la vuelta estuve dos años y medio en una fábrica de conservas en El Palmar, de donde me marché cuando pedí aumento de sueldo y, aunque el Jefe me dijo que estaba muy contento conmigo, el aumento que me ofreció no llegaba a lo que yo quería. Después estuve dando clases en el colegio de Los Capuchinos y allí me enteré de unas oposiciones para la Caja de Ahorros del Sureste. Los exámenes fueron en Alicante en la Escuela de Comercio y saqué plaza.

Entonces ¿cuándo entraste en la Caja? En el año 1973, en la oficina de la Calle Sagasta de Murcia. Después estuve de director en la oficina de Ronda Norte, luego pasé de subdirector a la oficina de Espinardo, allí estuve 2 años. Estando en Espinardo salieron unos exámenes para entrar en Auditoría. Los superé y empecé a trabajar durante una temporada con Felipe Pérez y Miguel Fernández. Posteriormente a Miguel lo mandaron a Cartagena de Jefe de Equipo con Jesús Segura y yo me quedé con Felipe. De Felipe tengo muy buen recuerdo, tendría sus “cositas”, pero a mí me enseñó mucho. Felipe para mí era un señor.

¿Y cuánto tiempo estuviste en Auditoría? Hasta que me prejubilé en el año 2006.

¿Tú estuviste en Voluntarios Cam? Fui el representante en Murcia de esta Asociación antes de prejubilarme y después también, pero me lo dejé por incompatibilidad con el Presidente.

¿Qué haces desde que te jubilaste? Me consta que sigues con tu voluntariado de manera particular. Pertenezco a una Asociación cuya finalidad es ayudar a los más necesitados.

Hablamos de sus hermanos, uno que vivía en Islandia y que murió a los tres meses de morir su madre, de otra hermana que tiene con una discapacidad y que necesita de vez en cuando su ayuda y de la tercera con la que no siempre está de acuerdo.

Nos has dicho que conociste a Melli en la Universidad pero no cuando os casasteis.- Interviene Melli: Nos casamos en el 73. Nos esperamos a que tuviera un trabajo fijo y yo ya había terminado la carrera.

¿Hijos? Tenemos dos, Isidoro y Antonio. En cuanto a estos nombres, el primero por mi padre y el segundo por su padre, refiriéndose a Melli. Como veréis fuimos muy tradicionales.

¿Nietos? Cuatro, todos chicos. Javier y Alejandro son los de Isidoro. Mario y Martín los de Antonio.

¿Tú donde trabajabas, Melli? Yo he trabajado 42 años en el mismo centro escolar, en el Colegio Salzillo de Molina de Segura, donde entré con 23 años y estuve hasta que me jubilé, dando siempre Física y Química y Matemáticas.

Cuando terminamos la reunión nos fuimos a dar un paseo por el pueblo llevando como guías a Melli y Paco. Se veía un pueblo cuidado y limpio y nos gustó mucho a los cuatro que fuimos de Alicante. Paseando, paseando... y cuesta arriba, llegamos a la Ermita de Nuestra Señora de los Remedios que aunque estaba cerrada la abrieron para que la viéramos nosotros. Preciosa, no se me ocurre otro calificativo.

Tenemos un asociado en Pliego, Juan María Martínez Manuel, al que no pudimos entrevistar pero con el que nos cruzamos cuando ya nos íbamos del pueblo y aprovechamos para hacerle una foto.

De él nos cuenta su amigo y paisano Francisco Llamas que fue encargado del Almacén de la Obra Agrícola y que posteriormente entró de Ordenanza en la oficina de la Caja, en donde estuvo trabajando hasta que, a causa de un accidente de circulación, quedó parapléjico. Este accidente ocurrió precisamente el día en que se casó Francisco Llamas y a cuya boda había asistido Juan María.





Hasta nuevo **aviso**

Conviene recordar las todavía recientes manifestaciones (diciembre de 2019) sobre el cambio climático, iluminadas en España con derroche eléctrico de luz y color en Vigo (aun con la ausencia del alcalde de Nueva York) y otras ciudades en competencia, en busca, cómo no, de un beneficio rápido y oportunista por natividad y epifanía; como tampoco hay que olvidar las gigantescas teas arbóreas incontroladas y devastadoras que todavía iluminan y siguen arrasando con su calor cualquier vestigio de vida en millones de hectáreas en Australia, o la Amazonía...

La reciente explosión en la petroquímica de Tarragona, que por su proximidad nos impacta —¿qué potencia tendría, capaz de matar a una persona que estaba en su casa a tres kilómetros de distancia?— es solo una muestra de la ruina que la mano del hombre puede ocasionar a la naturaleza por su descuido, negligencia o incompetencia, o por intereses espurios: recordemos también aquellos incendios de los campos petrolíferos de Kuwait (causa bélica), los vertidos al mar de los petroleros Exxon Valdés o del Prestige... Chernóbil... los plásticos acumulados en los mares, que el reciente temporal “Gloria” nos acaba de echar en cara vomitando en nuestra costa, o el desastre ecológico en el Mar Menor, alertado hace 20 años¹, por no extendernos más en la lista excesiva de catástrofes provocadas por la mano del hombre.

Conmemorando el décimo aniversario del fallecimiento de don Miguel Delibes (†12 de marzo de 2010) resulta oportuno apelar a él y recordar su discurso de ingreso en la Real Academia Española, que leyó el 25 de mayo de 1975 bajo el título “El sentido del progreso desde mi obra”. Con él anunciaba su contenido, que decidió impulsado por sus compañeros periodistas que le citaban como “Un cazador a la Academia”, “Un cazador que escribe” u otros apelativos semejantes. Porque, advirtiendo en su preámbulo que “le consta que sus laísmos y leísmos son tomados a menudo como ejemplo en algunas universidades, de lo que no es correcto hacer”, con humildad que sorprende afirma que “si algo hay estimable en mis escritos, ello no se debe a mérito personal mío, sino a la circunstancia de haber nacido y vivido en Valladolid, ciudad y provincia... donde el idioma se manifiesta, en especial en los medios rurales, con una riqueza y vivacidad que todo el mundo reconoce...” Y muy especialmente él, don Miguel, que las aprovecha —riqueza y vivacidad— para denunciar los excesos y agresiones a la naturaleza, que percibe por sus experiencias en jornadas de caza. En estas inspiró sus textos.

¹ https://www.elconfidencial.com/tecnologia/ciencia/2019-11-25/mar-menor-murcia-cartagena-peces-muertos_2346788/

Decía don Miguel en su discurso que la actividad industrial debería ser un servicio al hombre y no una actividad codiciosa de una minoría; que no hay que renunciar a la técnica, sino embridarla; que “el verdadero progresismo no estriba en un desarrollo ilimitado y competitivo... ni en fabricar cada día más cosas, ni en inventar necesidades al hombre... sino en racionalizar la utilización de la técnica... revitalizar los valores humanos, hoy en crisis (¡ya entonces!), y establecer las relaciones hombre-naturaleza en un plano de concordia.” Una voz más, y muy autorizada, que nos dice, advirtiéndonos de la catástrofe, que “todo impulso hacia adelante comporta un retroceso... lo que en términos cinegéticos llamaríamos un culatazo.” Queda claro: No se puede someter la naturaleza a nuestros caprichos sin consecuencias funestas.

Y canta Serrat:

*Padre, decidme qué
le han hecho al río que ya no canta.
Resbala como un barbo
muerto bajo un palmo de espuma blanca...
Sin leña y sin peces, padre,
tendremos que quemar la barca,
labrar el trigo
entre las ruinas, padre,
y cerrar con tres cerrojos la casa.
Padre, que el campo ya no es el campo...
Padre, que están matando la tierra...*

Conociendo el problema, que ya nos afecta y no desde ahora sin lugar a dudas, estamos obligados a abordarlo con decisión antes de que, por indiferencia o desidia, se nos enquiste y el daño sea irreparable. Cuidar nuestro entorno es una exigencia. Cada uno, desde su puesto en la sociedad y todos como ciudadanos, tenemos que asumir las responsabilidades que nos demanda la naturaleza para la supervivencia. Y es que, no solo nuestro hábitat está en riesgo; también nosotros, dotados de razón, de espiritualidad, principios y sentimientos, somos naturaleza que destruimos.

¿Cuántos avisos más hacen falta?





Pin Neandertal

Sí, ya sé que el título es un ripio de dos pares de narices, pero rima con Parental. Y, sinceramente, hoy necesito más que nunca que el Pisuerga pase por Valladolid, a fin de ir a parar a donde quiero ir, que no es otro lugar que al tiempo en el que se decía que la letra con sangre entra. Ese tiempo donde algunas lumbreras del populismo extremo nos quieren llevar con eso del Pin Parental.

Tal vez la parida le salió a su autor de la cabeza cuando, emulando al Cid Campeador, andaba por esas estepas castellanas sobre alazán desbocado. Y el PIN, *-Personal Identification Number-* anglicismo importado hace muchos años por la banca para sus cajeros automáticos, ha pasado de los números a la psicología y de esta a la política, formando un compuesto sintagmático, y perdón por el palabro, pero la culpa no es mía, es de la RAE, con PARENTAL, sin que muchos de los que lo llevan constantemente en sus labios cada día tengan muy claro lo que significa.

En toda esta operación han tenido mucho que ver nuestros ínclitos medios de comunicación, que en esto de acuñar muletillas son geniales; sobre todo porque estas vienen como anillo al dedo para esos titulares, que por muy falsos que sean, nunca se dejan estropear por una realidad bien distinta. De esta manera nos llevan mortificando con la palabreja más de un mes y haciéndonos creer que por los colegios públicos está pasando un tsunami de erotismo y pornografía; cuando lo único claro es que le están dando un protagonismo bestial a un partido político que no se lo merece, sobre todo porque se está hablando de un problema que no existe. Y eso, en *román paladino*, es mentir.

Y es que si alguna cosa buena hay en nuestro Sistema Educativo, que hay más de una, eso es el profesorado. Un colectivo de profesionales que están soportando carros y carretas para realizar su función dignamente con una demostrada falta de recursos que van desde los legales a los materiales.

¿Que existen casos particulares donde algún

maestro, o más de uno, no está cumpliendo con su responsabilidad? Claro. Como en todo colectivo. Y eso hay que denunciarlo y castigarlo. Pero de ahí a que se esté repitiendo hasta la saciedad que en los colegios se está corrompiendo a los niños hay un trecho muy largo. Y lo que sí es pornográfico es ese espectáculo que hacen algunos rasgándose las vestiduras por algo que no existe.

Y todo para que nos vayamos acostumbrado a un veto, a un control autoritario, de un profesorado que lo que necesita es que lo dejen enseñar en libertad tanto dentro como fuera de las aulas.

Y a mí todo esto me trae a la memoria la escena de la escuela en la película de **José Luis Cuerda** *La Lengua de las Mariposas*, magistralmente interpretada por el gran **Fernando Fernán Gómez**. Aquella en la que el cacique del pueblo se presenta en la escuela, como el caballo de Atila, con dos pollos camperos exigiéndole al maestro que se deje de zarandajas y le enseñe a su chico lo que él entiende por bueno, que no es otra cosa que estar bajo su control. Después, poco tiempo después, aquellos pollos tan llenos de plumas, se convirtieron en balas llenas de odio, y los propios niños gritaron pidiendo la muerte del maestro, en una de las escenas más terribles que se pueden haber rodado en el cine español para contar hasta dónde puede llevar el fanatismo.

Por eso desde esta página, que gracias a la benevolencia y la comprensión del equipo de redacción puedo disponer cada mes, debo romper, no una lanza, muchas, en favor de esa profesión a la que yo debería haber pertenecido. Pues si tengo una frustración en mi vida es la de no haber sido maestro. Me quedé en la puerta de la escuela para traspasar la de un banco. Pero todo hay que decirlo: la necesidad apretaba y la nómina no tenía color.

¡Claro que hay que mejorar la enseñanza! Pero no a base de pines por muy anglófonos que sean.



P.D. Cuando acabo de terminar este artículo, recibo la noticia de que ha muerto José Luis Cuerda. Sea la mención que le hago un homenaje a su persona y a su arte cinematográfico.



Tercer día en Nueva York

En la calle 40, muy cerca de la 5ª Avenida se sitúa “Le pain quotidien”, lugar ideal para desayunar hoy. Hay varios en Manhattan, pero este y el situado en Park Avenue, son mis preferidos. Sugiero una tosta con salmón y ensalada y una tostada de pan recién hecho y aceite de oliva o bien un delicioso “cruasán” recién horneado. Lo acompañamos con “latte macchiato” como ya sugeríamos en nuestra pastoral anterior.

Al salir nos encontramos con Bryant Park. Este parque es una maravilla. En invierno, las nevadas neoyorquinas hacen del parque un lugar especial y cercana la Navidad se instala el tradicional mercadillo navideño. Al igual que ocurre en Washington Park, siempre te estará esperando alguien para jugar al ajedrez o en su defecto al “Chinese checkers”, conocido en España como “las damas”. Si eres un atrevido o atrevida, puedes hacer “Tai chi” o yoga, que los neoyorquinos no tienen ningún pudor. Pegado a Bryant Park se alza el imponente edificio de la Biblioteca Pública. Es recomendable su visita, en especial la sala de lectura. En su amplia escalinata de acceso se sitúan dos leones de nombres Paciencia y Fortaleza. Los bautizó Fiorello La Guardia, alcalde de la ciudad durante la gran depresión de 1929.

Sigue la 5ª hacia el Norte y disfruta del espectáculo. Encontramos la nueva Catedral de San Pablo, pues la vieja ya sabes que estaba en Elisabeth St. donde filmó Coppola el final del Padrino 1; recorre las grandes tiendas, detente en Tiffany’s aunque ya no estará Audrey Hepburn vestida de blanco y gafas de sol; descansa en el Rockefeller Center, entra en el Plaza Hotel sencillamente para husmear un poco y ver lo que fue y lo que es en la actualidad. En la zona oeste hay un pasillo con fotografías de los mejores momentos del Plaza. Lauren Bacall, Bogart, Sinatra, Ava, Katherine, Grace Kelly y demás. Ya en el exterior y en la confluencia de la calle 71 con la 5ª avenida, se encuentra el palacete de Henry Clay Frick, magnate del carbón que junto a Andrew Carnegie fundaron la US Steel Company. A su muerte, cedió el palacete y su colección de pinturas y hoy es visitable. Pasear por sus vestíbulos y habitaciones admirando a Velázquez, Turner, el Greco y Goya es algo que no tiene precio. Cuando estés cansado, acude al patio central y siéntate a la orilla de la fuente y relájate con el sonido del agua. Estamos hablando de la “Frick Collection”.

Seguimos hacia Central Park y encontramos el “Boat house”; un pequeño bar junto al embarcadero donde alquilan las barquitas para un paseo acuático. Descansa del camino y disfruta de una cerveza. Justo frente al “Boat House”, en dirección a Central Park West, tienes un recuerdo a John Lennon, justo al lado

del Edificio Dakota donde fue asesinado: “Strawberry fields”. Admira el tétrico edificio donde Polansky rodó “la semilla del diablo”. Repuestas las fuerzas, continúa hacia el Norte, pasa por el MET (Metropolitan Museum) y sigue hasta el Jackie Onassis Reservoir. Observa los “runners” o corredores en esa estampa tan típica de las películas neoyorquinas y el lago Onassis de testigo.

Un taxi y a Park Avenue, al antiguo edificio de Pan American y ahora MET Life, en cuyos bajos se encuentra la “Grand Central Station”, un monumento creado por Vanderbilt. En el primer piso hay un bar. Pide una cerveza y observa el ir y venir del gentío. En un lado del amplio vestíbulo hay un mercado excepcional. Cuando hayas terminado, sal por la 42 St y en la esquina con Lexington, te introduces en el vestíbulo del “Chrysler Building”, oda al mejor art deco del mundo en su mejor expresión.

Ya son las seis de la tarde y hay que cenar. Te propongo dos posibilidades: vuelve a Little Italy, a Mulberry St. y vista el Mulberry St. Bar, o al Café de Roma en el 385 de Broome St. O bien al Café Palermo, en el 148 de Mulberry. En los tres garitos se rodaron varias escenas de “Los Soprano”, paredes llenas de recuerdos de John Gandolfino y sus colegas. O bien, ve al 210 de la calle 46 donde se encuentra “Sparks”, el “Steakhouse” preferido de Woody Allen y donde, en la puerta, mataron al jefe de la mafia neoyorquina, Constantino Paul Castellano, el 16 de diciembre de 1985. Tómate un buen pedazo de carne, “Meat Loaf” y pídetes una botella de Marqués de Cáceres. Para terminar, te recomiendo que acudas al “King Cole Bar”, del Hotel St. Regis y pide un “Bloody Mary” que creara Fernando Petiot en 1934. Disfruta de un ambiente cosmopolita. Y a la cama, que el próximo capítulo nos llevará a Saint Louis, Missouri, para comenzar nuestra próxima aventura: recorrer las grandes praderas hasta alcanzar San Francisco, en California. El viaje va a ser apasionante.



Viejos de tomar el sol



JOSÉ MIGUEL QUILES GUIJARRO

Cosas de la vida

Hace dos meses me detectaron una hernia inguinal y este traidor desgarrón que ha puesto las vísceras fuera de su lugar, me ha convertido en un viejo de los de banquito. (Prefiero el banquito público al sillón de cafetería). Al parecer, una hernia en sus diversos tipos, es un mal que sufre o ha sufrido mucha gente. Yo esperaba el día que me fue detectada, que el doctor, una persona de mediana edad y muy amable de trato, me dijera...

– *“Hay que operar... ¿a qué hora les vendría bien mañana...?”*

Cual sería mi sorpresa cuando, después de firmar los documentos indicados para el caso, sus palabras fueron: *“Para operar... el plazo es entre dos meses y un año...”*

Este desafortunado incidente me está dando, sin embargo, el sosegado placer de ser un pacífico espectador del mundo, ya no puedo caminar 9000 pasos diariamente, ni llevar un ritmo activo y acelerado, ni faenar en el campo como antes... y a cambio puedo asegurar que es un curioso espectáculo mirar con atención la cantidad de vida que pasa constantemente delante uno, una vez que se ha sentado en un banquito público. Por otra parte no hay conversación más agradable que aquella que se tiene con el ciudadano que la casualidad pone a tu lado: sin opiniones políticas, ni menciones a terceros... Decía Gila que en la vida solo hay dos clases de amigos: los de la infancia y los de tomar el sol.

“Parece que hoy vamos a tener buen día...” “Si... estos días pasados hacía frío...” “Frio y humedad... aquí en la zona de costa el frío se siente más, pero es por la humedad...”

No siempre se tercia una conversación sobre el tiempo, en una ocasión se sentó a mi lado un tipo joven, con una guitarra y una birra, que me pidió dinero para el bus. En otra ocasión fue una señora que iba con un niño (debía ser su nieto) y unos bártulos que dejó en el banco y ella quedó de pie, le pedí disculpas *“perdone que no me levante, señora, pero tengo una hernia y estoy fatal, lo siento...”* la señora, toda comprensiva y confianzuda, me dio las gracias y me dijo que tranquilo, que conocía muy bien ese tipo de molestia, porque su esposo padecía de lo mismo, me explicó que su marido la tenía salida y se la metía, (yo se lo contaba a Menchu y nos reíamos...); le pido a Dios que no me llegue ver en semejante situación de tener que imbuirme yo

mismo una víscera descolocada en la ingle.

Afortunadamente tengo un compañero de tomar el sol de mi edad y que, como yo, padece trastornos del sueño... esto nos da la oportunidad de tener largas y gratas conversaciones. Además los dos tomamos la misma clase de medicación y en la misma dosis. Es un hombre de buena presencia, camina recio con un ligero aspecto de capitán de barco, nunca hemos hablado de otro asunto que no sea la salud y dentro de nuestra conversación hay un momento realmente interesante. Es cuando me dice:

– *Hágame caso... hay que cenar temprano, yo ceno sobre las ocho y media... y a eso de las once y media o doce que me voy a la cama, me tomo medio vasito de leche caliente y la pastilla de Lorazepam y a dormir. Y en ese momento hace un revuelo con la mano que a mí me encanta y termina diciendo —y hasta allá... las seis de la mañana que me levanto a hacer pis duermo perfectamente... Como siempre hablamos de lo mismo, cuando lo veo acercarse, estoy deseoso de que me cuente lo de las seis de la mañana.*

Siempre he pensado que una buena dosis de paz nos hace falta a todos. Me atrevería a decir que el perseguir emociones nuevas en el trabajo, viajes, fiestas, espectáculos, consumismo, etc... es, en cierto modo, una forma de huir de nosotros mismos. La felicidad no es una condición natural de la raza humana por mucho que nos esforcemos en buscarla. El camino recorrido nos dio momentos de alegría y de dolor; si hay realmente un bien, en los años finales de la vida debería ser la paz.





Ángel J.
García
Bravo

LA LUZ DE CADA MAÑANA

La luz de cada mañana
viene alumbrando mi senda
y clava agujas de oro
en el oro de la arena...

La luz, creciendo y creciendo
de par en par, pinta nuevas
pinceladas de colores
de jazmines y de adelfas...

¡Venga la luz a mis ojos
y a mi pensamiento...! ¡Venga!

Quizá la luz sí sepa cuanto hice
y cuanto anduve, desde mi principio...

Quizá tenga, en su agenda incandescente,
notas de mi andadura.

Quizá la luz sea voz y sea palabra,
latido, roce, aliento;
quizá temblor en el cristal del agua,
pincelada en el vuelo de los pájaros,
gemas, de sal y espuma, de las olas
que despeinan sus crestas en la playa
o irisación de nácar, en las perlas
de rocío, que besan las auroras.

Quizá será sencillo conseguirla
y sencillo, y alegre, estar en ella.

Quizá la luz sea realidad, o solo un deseo.
Pero la luz será, constantemente,
-ojalá lo consiga-, quien me guíe.

SUSURROS

Calma, calma
que la muerte alardea
y en la noche al alma
merodea.

No, no es la muerte
que a tu noche llama,
es tu ansia de verte
en la tumba sepultada.

Calla, calla
que esa luz es falla
que ilumina mis pecados,
pura tea.

No, no es la luna
que a tu alma alumbra
es la imagen pura
que a todo mortal deslumbra.

Espera, espera
que esa luz es cera
que ya se consume
y aletea.

No, no es cera chispeante
que se debate al consumir,
es llama centelleante
que se agita por vivir.

RAL

ESPERANZA...

Pasaban los días suaves y ligeros,
casi sin pisar ni rozando el suelo.

Y los días enlazaban los meses
y los meses desdibujaban los años
y los años no pesaban,
ni se echaban de menos.

Hacía mucho tiempo que el amor
se creía muerto y no era cierto:
solo dormitaba feliz en un sueño
sin ansias ni dueños.

La vida pasaba entretenida
en sí misma y sus convenios.

Y ella, viviendo sin vivir, vivía.

Para él, la vida era otra cosa.
La savia de sus deseos
se proyectaba sobre el día a día.

No pensaba, no temía;
solo se medía las fuerzas...
con su propio ego.

A veces, ahogaba en la furia
la terrible soledad que sentía;
otras, se dejaba mecer por la rutina
para olvidar sus más íntimos deseos.

Pero un buen día, un relámpago de fuego,
un mágico instante, una luz de energía,
un brillante son de los cielos...
conjuró a las dos almas en un mismo anhelo.
La suerte se alió con la fortuna
y en el ángulo de una esquina perdida
musitaron a la vez y en sintonía: te quiero.

En ese recodo mágico,
tal vez vivían; tal vez vivieron.
O, tal vez, en su febril esperanza,
solo estaban soñando un sueño.

PENSARÁN QUE SOY ANCIANO

Algunos pensarán que, por edad, soy un anciano
mas, "estáis en un profundo error" yo les diría,
porque me falta el tiempo, me sobran manos,
para cumplir con los propósitos de cada día.

Mi lecho no es más que la batidora de mil sueños;
sueños a los que, al amanecer, intento proyectar vida.
Nada importa si realidad o utopía. Soy su dueño
aunque, a veces, mi propia historia se me olvida.

Y sigo en la brecha, entre un rosario de dolores
que atacan mi cuerpo y castigan mi alma
en batallas cuyo propósito ignoro o no entiendo.

No entiendo el vivir una vida sin amores,
procuró afrontar los problemas con gran calma
y digo, a quien obra de otro modo, que su vida está perdiendo.

ES POESÍA, ES ETERNIDAD

Soy como soy, un momento,
un momento en la eternidad.
La verdad es poema,
el éxtasis de mi vida.

La vida sigue día a día
la eternidad no tiene fin.
Siempre existirá un poeta
la poesía es eternidad.

Existe la alegría,
existe la verdad,
existen los versos,
cosas escritas de la realidad.



Estrella
Alvarado
Cortés



Francisco
L. Navarro
Albert



Sergio
Santana
Mojica

FALLO DEL XIX CONCURSO FOTOGRÁFICO

En la ciudad de Alicante, y siendo las 11,00 horas del día 17 de febrero de 2020, se reúne, en el local social de nuestra Asociación, el jurado nombrado al efecto para designar las fotografías ganadoras del 19º Concurso Fotográfico organizado por la Asociación de Empleados Jubilados y Pensionistas de la CAM, compuesto por las siguientes personas:

Presidente: José Antonio Mendoza Villar

Vocal: Carlos Mateo Martínez (Ausente)

Vocal: José María Molina Serrano

Secretario: José F. Barberá Blesa

Tras las correspondientes deliberaciones su fallo es el siguiente:

Primer premio: Fotografía presentada por Julián Sánchez Pérez, titulada ¡Arre caballo!

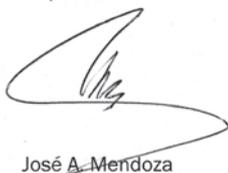
Segundo premio: Fotografía presentada por José Mª Rico Cámara, titulada A través de la muralla.

Tercer premio: Fotografía presentada por Juan. V. Pérez Ortiz, titulada No sé con cual quedarme.

De todo lo cual yo como Secretario doy fe y levanto la presente acta con el visto bueno del Presidente y la firma de todos los Vocales.

Vº Bº

El presidente



José A. Mendoza

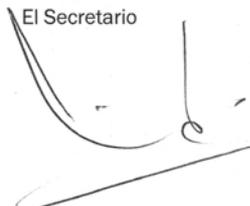
AUSENTE

Carlos Mateo



José Mª Molina

El Secretario



José F. Barberá

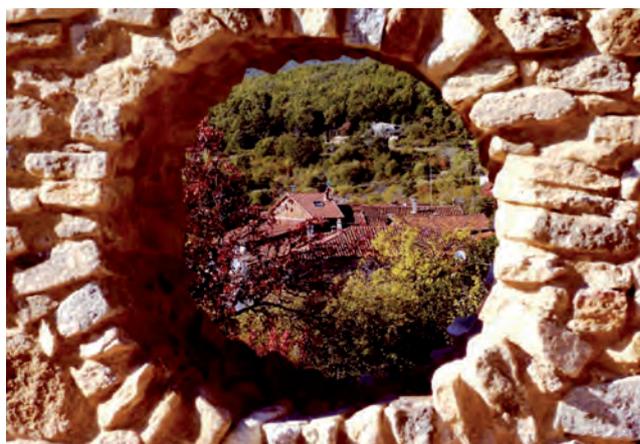
1º Premio:

¡Arre caballo! Julián Sánchez Pérez



2º Premio:

A través de la muralla - José Mª Rico Cámara



3º Premio:

No sé con cual quedarme - Juan V. Pérez Ortiz





El libro de Historia

Yo, he de reconocer que siempre he sido un empedernido aficionado a leer libros de historia, aunque en la época de mi niñez los mismos se limitaban a relatarnos una serie de reyes y las batallas que libraban entre ellos, y poco más de provecho.

A los ocho o nueve años de edad me metieron mis padres en una reconocida academia alcoyana en la que los libros esenciales eran: aritmética, gramática y cálculo, en sus grados más elementales, y que con el tiempo aumentaban su dificultad hasta un tercer nivel. Y solo entonces se incorporaban otros temas novedosos como podían ser: álgebra o el francés, que era el idioma prioritario y preferido por los profesores, casi todos educados en la cultura gabacha durante los años cincuenta.

Y para los que pretendían seguir la carrera de comercio, te iniciaban en los temas de contabilidad y teneduría de libros. Todos ellos de la editorial Luis Vives, que por otra parte resultaba un complemento indiscutible a los textos oficiales de los respectivos profesores, tanto durante el bachillerato como en la Escuela de Comercio.

Como el libro de historia no estaba previsto, y yo no conseguía conciliar el sueño durante las largas noches por su culpa, fue el primero que adquirí por mis propios medios, ya que la economía familiar, por aquel entonces, no era lo suficientemente boyante para satisfacer dispendios, más bien caprichos, en época que no fuese la de los Reyes Magos; para ello quedaba mucho tiempo y mi ansiedad no me permitía esperar.

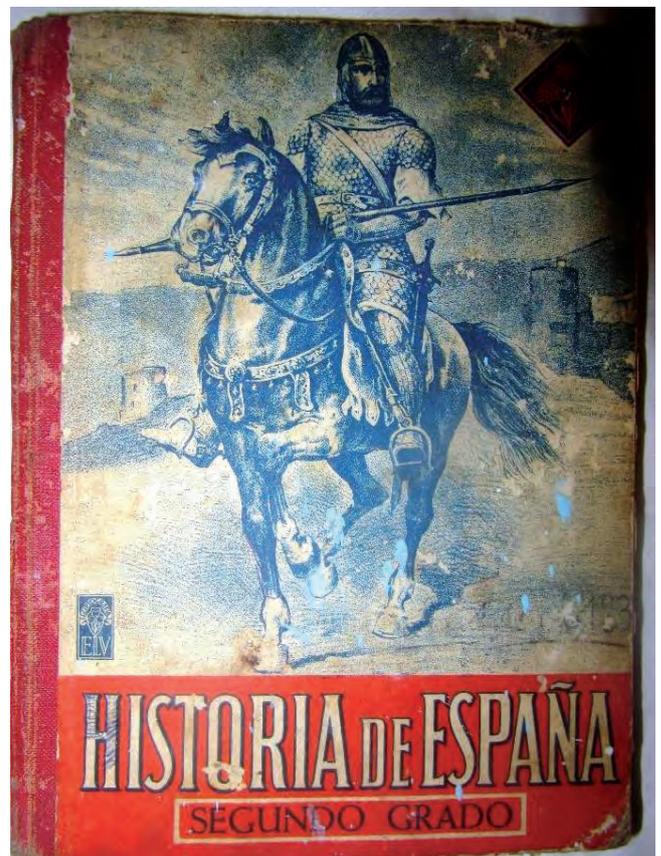
El problema era que costaba ocho pesetas y yo no disponía todavía de una asignación semanal que me permitiera adquirirlo. Mis únicos ingresos, más o menos fijos, consistían en la “perra gorda” (diez céntimos) y la “perra chica” (cinco céntimos) que venía a ser el sobrante o “sisas” que le hacía a mi madre por adquirir la botella de gaseosa diaria que era el único lujo que me permitía durante las comidas. Bien fuese en forma de “calimocho” (actual tinto de verano) cuando estaba mi padre, o a palo seco cuando él no estaba y no había vino en la mesa. He de advertirles que mi padre era viajante, de los de tren, maleta y baúl con las muestras a cuestas, y que por cada mes que pasaba en casa estaba dos fuera.

Otra fuente de ingresos era mi abuela, que al

vivir con nosotros mi padre recibía mensualmente por ella un “punto adicional” a los cinco por esposa y uno por mí, que percibía como ayuda familiar de su empresa. Mi progenitor le entregaba religiosamente el importe de ese punto, unas ocho pesetas todos los meses, para sufragar pequeños caprichos, pues era su única fuente de ingresos.

Ese dinero lo empleaba entregándome dos pesetas a la semana para que de una bodega cercana le comprase un cuartillo de coñac a granel, para pegar una “llepaeta” de vez en cuando y poder combatir el frío del invierno alcoyano y una garrafito de vino tinto “embocaet” (mezclado con una pequeña cantidad de mistela) que le daba un toque dulzón y que le servía para regar las rebanadas de pan duro que como torrijas se hacía por la noche y a las que yo siempre me apuntaba. Lógicamente los pocos céntimos que sobraban me los quedaba por el “mandado” y eso aumentaba mi fondo solidario.

Cuando finalmente pude conseguir los ochocientos céntimos que pude reunir uno a uno, fui directo a la imprenta, así llamábamos a las papelerías-librerías entonces, para adquirir el tan ansiado libro de Historia de España, que todavía conservo como oro en paño.





Disciplina

Las escuelas de ahora no son como las de antes. Recuerdo la mía, la Escuela Superior de Niños, a la que nombrábamos, por su propietario, como “ la escuela de Don Varó “ y en la que tanto este, Don Manuel, como sus hijos, Don Manuel y Don Antonio, se empeñaban en que dejáramos de ser unos zoquetes a base de una disciplina bastante rígida que no excluía, en ocasiones, el recurso al “palmetazo” o no salir al recreo.

No caí, entonces, en la cuenta de la razón por la que yo iba a esta escuela privada, en tanto que otros niños lo hacían a la pública, situada en las proximidades. Tampoco es una cuestión que abordara con mis padres con posterioridad.

Ahora, pasados muchos, muchos años, pienso que debió ser un esfuerzo económico muy importante para ellos, puesto que éramos una familia modesta con unos recursos económicos bastante limitados. En cualquier caso, guardo hacia ellos y hacia Don Varó un agradecimiento profundo. A los unos por su sacrificio y al otro, también a sus hijos, porque me enseñaron a ser disciplinado, a trabajar y a darme cuenta de la importancia de la formación, para ir superando retos.

Recuerdo las aulas. Nada parecido a las de hoy. En un espacio exento estaban repartidas las mesas y los bancos que compartíamos varios cursos, separados por un corto espacio, a modo de frontera imaginaria, puesto que no estaba señalizado en modo alguno. Allí recitábamos la lección aprendida, nos mostraban experimentos de química y, cuando llegaba el momento, estudiábamos. Apenas existía eso de “trabajo para casa” y, por supuesto, ninguno de nosotros tuvo que acudir al traumatólogo porque el peso de los libros le provocara daños en la columna. Con uno solo nos apañábamos.

En fin, eran otros tiempos en los que si llevábamos la ropa rota o remendada no era por destacar. Era, sencilla y llanamente, porque no había dinero para más. No como ahora, que la moda de lo usado y viejo hace posible presumir por muy maltrecho que sea el vestuario. Asimismo, los tres “maestros “ vestían adecuadamente a lo que se llevaba y había una relación de absoluto respeto hacia ellos, tanto por parte del alumnado como por la de los padres, atentos siempre a la menor incidencia que se resolvía con la frase: “el maestro tiene siempre la razón”

Pasado el tiempo, pienso que hubo ocasiones en que el maestro pudo no haber tenido la razón, pero, en cualquier caso, fue acertado que las cosas se hicieran así, para que no disminuyera el respeto que yo debía mantener hacia quien estaba, nada más y nada menos, que formándome.

Aunque no sabría recitar la mayoría de las reglas gramaticales, cuando escribo no suelo cometer

faltas de ortografía y eso me enorgullece. No con un sentimiento de superioridad, sino porque me ha permitido apreciar, a lo largo de mi vida, la importancia de las cosas bien hechas, por nimias que parezcan. Incluso soy capaz de entender la mayor parte de lo que leo en la prensa escrita, que no es hazaña pequeña, porque no es infrecuente el encontrar textos que revelan ciertas discrepancias con el correcto uso del idioma.

Conservo todavía varias plumas de las que utilizábamos para la caligrafía, aunque reconozco que las prisas de hoy, a las que me cuesta mucho sustraerme, hacen que aquella preciosa “ letra inglesa” que aprendí se parezca mucho más a la ininteligible receta de un médico, sobre todo cuando me veo obligado, como ahora, a escribir manualmente por avería de ese artilugio que llamamos “ordenador”.

Pero, en fin, se ve que me estoy haciendo mayor, porque me vuelven a la mente recuerdos de la niñez y juventud, tan alejados en el tiempo. Pero no es malo recordar que, también, hemos sido niños y jóvenes, que lo que somos hoy es la acumulación de experiencias, conocimientos, relaciones con cada una de las personas que se han cruzado en nuestro camino y cuya labor, desde la educación adquirida en el hogar hasta la formación aprendida en la escuela, han permitido que, por ejemplo, sea hoy capaz de expresar de esta manera mi reconocimiento y gratitud hacia ellos.

Lamentablemente, nuestros dirigentes hacen de la formación una cuestión política, negándose unos a otros el diálogo y el consenso en un tema de tan vital importancia. Esto nos asegura “pan para hoy y hambre para mañana”.

El uso de la confrontación como forma de gobierno o respuesta desde la oposición, con independencia de la opción política que inicie la partida, pone de manifiesto lo alejados que estamos de otras democracias en las que gobernar no excluye a la oposición ni el formar parte de esta es un obstáculo para apoyar al gobierno de turno.

Seguimos siendo, me temo que sin remedio, los habitantes de esa “Spain is different” en la que tenemos todo lo necesario para convivir y ser felices, pero nos empeñamos, continuamente, en aguar la fiesta.





Microrrelatos

IRREFLEXIONES EN EL OVAL.- No me puedo demorar más, tengo que tomar ya la decisión. Con tiempo suficiente para que aparezca en los telediarios de esta noche y en primera plana en todas las publicaciones de mañana. Sin duda es el momento oportuno, así se olvidarán de toda la basura de noticias con la que me mortifican a cada hora y hablarán solo de esto. Pero antes tengo que resolver el gran dilema. La moneda al aire dilucidará; si sale cara, la izquierda, si cruz, la derecha. La mano afortunada será la que tenga el privilegio de pulsar ese atractivo botón del maletín.

TERNERA EN SALSA.- A don Rosendo Trashumante le urgía solventar el pleito por la delimitación de su pradera para poner en marcha su negocio de ganadería. Ya disponía de planos, de escrituras, de certificados del catastro y hasta del ADN de las vacas que pastarían allí. Sin embargo, por la pandemia de gripe, el juicio se posponía una y otra vez. Cuando no era el juez, era el secretario o uno de los abogados quien se excusaba por la enfermedad. Hasta que don Rosendo tuvo la feliz idea de sustituir a su jurista por Anaís Güevara, la joven y escultural letrada caribeña cuyo movimiento de caderas había alcanzado fama en toda la judicatura. No tardó en celebrarse la vista con la sala a rebosar y los lindes fueron fijados, a ritmo de salsa, al gusto de Anaís.

PRECAUCIÓN.- El abogado de don Perfecto Rufián, encausado por el suministro de estructuras metálicas de hierro adulterado, le dio confianza y seguridad en la feliz resolución de su caso por estafa. Sin embargo, un intenso sofocón invadió su cuerpo, a pesar de que no hacía nada de calor, cuando el letrado le trajo al juicio una muda, pijama y neceser, ante la eventualidad poco probable –dijo– de una privación temporal de libertad.

DIARIO DE UN NAÚFRAGO.- Último día. Por fin, hoy, sucedió lo que nunca hubiéramos imaginado que pudiera ocurrir. Han sido varios meses, los tres solos, a la deriva en este océano húmedo y sombrío. Desorientados, sin horizonte ni rumbo. Menos mal que el alimento nunca nos faltó, sin embargo, el espacio era justo y apenas podíamos movernos para cambiar de postura. Por su gran parecido, siempre he pensado que ellos son hermanos. Solo nos comunicamos con la mirada, ocupados como estamos en nuestra propia supervivencia; además, parece evidente que, en estas circunstancias, difícilmente nos entenderíamos; ya habrá tiempo más adelante, cuando aprendamos una misma lengua.

Todo ha empezado muy temprano. La monótona calma quedó quebrada por una tremenda tempestad que nos zarandeaba con convulsiones intermitentes, cada vez más intensas, que amenazaban con un estallido.

En el momento más álgido de la tormenta noto que alguien me agarra de los pies y tira con fuerza.

Primer día. Entonces, oigo las primeras palabras:

–Este venía de nalgas, vamos a por los otros dos.



Destellos emocionales

Aires Nuevos

Tiempo pasado. Una escuela rural: bajos y piso alto, adosado a una almazara. Bandera tricolor en mástil viejo, soporte de muchos sentimientos encontrados. En lo alto, las chicas; a ras del suelo, los machos; al igual, la maestra y el maestro (no se miran, a pesar de las nuevas corrientes) Había que bajar alguna hembra y soltarlas entre los chicos; y estableciendo la igualdad, subir varones al siempre soñado y prohibido harén. Deslegitimados los demonios que soplan y encienden pasiones, todos somos iguales, pregona la portadora del estandarte; ningún temor fabricado y salido de las sacristías; todo es hermoso y natural, nada de dormir en la ignorancia que mantenía el sosiego y bienestar. Por fin ha llegado el momento: Libertad, fraternidad e

igualdad. (Igualdad con el amo. Libertad para hacer lo que me dé la gana, y fraternidad conmigo mismo, piensa el capataz; mi amo soy yo, mi amo es mi hijo y nadie más)

Las nueve de la mañana: por los senderos que cruzan los bancales hay movimiento de colores; bajo las higueras se apiñan bolsas de ropa confeccionada en casa, medio llenas: un lápiz, un pedazo de goma de borrar, un libro manoseado, estampitas de santos y alguna libreta de caligrafía, y el papel de estraza manchado de aceite, envoltura con retorno (el almuerzo era tan ligero que a las ganas no satisfacía y al horario no se llegaba) En la espera, un poco de juego, cuchicheo entre las niñas, miraditas,



desprecios, vergüenza, mucha vergüenza masculina, brotes de machismo: saltos, risotadas, cantos de gallo mañanero.

Suena el timbre, (viejo timbre que no pierde su autoridad pese al cambio de las ideas e ilusiones); se reúnen (formar es autoritario) todos en el patio, hay novedad, el sol de principios de verano se para absorto ante tanta trascendencia: se programa una nueva generación, la materia prima se halla dispuesta, sus miradas limpias y serenas escudriñan el horizonte cortado por picos y montañas. En sus cerebros, el eco repite la consigna: “vamos a cambiarlo todo”... si bien también se entremezcla algún que otro “a ver la que me toca al lado, que sea Bea que es una perita en dulce.”

Baja el profesor y sale la profesora, se saludan y piden silencio. Que hable primero la señorita (¡ya empezamos!) y como la aludida está educada a la antigua y no sabe qué decir y su conciencia le asevera que el demonio viene disfrazado de lo que dicen modernidad, le pasa el testigo al joven revolucionario (no puede ser otra cosa con ese desparpajo y esa suficiencia que avasalla) Habla el camarada-maestro de la buena nueva: ¡Juventud española!, ¡hombres del mañana! (las niñas siguen sin ofenderse, es natural y de siempre que, como sus madres, las mujeres siempre escuchan y consienten), pero ¡sorpresa!, se escucha la voz aflautada del redentor. “No más injusticias, no más ignorancia, llevaremos nuestra bandera hasta lo más alto. Cambiaremos la forma de vivir. A vuestros padres no debe de faltarles nada. En vuestras espaldas, aún tiernas, hay que cargar el peso de la modernidad. No más supersticiones, ni cielos ni infiernos (los oyentes empezaron a asustarse); los curas deben trabajar como los demás.

La señorita se metió dentro, ¡es por el sol! —dijo; sus ojos y su alma se llenaban de lágrimas. Siguió el discurso, más desprecio y cargo de culpa a todo lo establecido. La voz de un niño que gritaba con toda su alma (¿sería monárquica? si, el alma): “Mi padre no es malo” y salió corriendo alejándose por el sendero que debía conducir a su casa. Otro se fue a llorar al tronco de una higuera. Algunas niñas se cogen de la mano. El orador no se inmutaba, está orgulloso de su oratoria, de su poder se persuasión, él llegaría lejos, esto es lo

que necesita la nación y no la mediocridad reinante, así no podíamos salir de este agujero en que nos metieron los borbones. ¡El español tiene grandeza de espíritu y de miras, un nuevo sol nos llevará a imperar de nuevo y nuestra nueva filosofía de la vida la esparciremos por el resto de la tierra. ¡Volved! Os pido, hoy destinaremos el día a los deportes, aunque primero hay que hacer un ejercicio, que consiste en una carta, que también se llama misiva (aplausos) en la que expliquéis lo que es una república y sus consecuencias y los bienes que nos aporta. Ahora os hablará la señorita que tiene algo muy importante que deciros.

—Alumnos y alumnas, desde hoy hay que cumplir lo que nos manda el gobierno, la enseñanza será unisex, todos mezclados, menos en la clase de costura, os portareis como si tuvieseis un único sexo, sexo quiere decir... lo que estáis pensando, ya lo explicará más adelante el señor maestro y os entregará libritos indicadores y explicativos, cuidado que no lo vean vuestros padres.

—Compañeros y amigos (habla el profesor) pronto la nueva profesora, joven como yo, os enseñará con detalles lo que hasta ahora era prohibido, tenemos que salir de la oscuridad. Y vamos a la redacción que debe ser breve, que no nos robe demasiado tiempo que lo necesitamos para los deportes.

Y he aquí la primera carta que se leyó; decía así: Querido amigo: Deseo que al recibo de la presente te encuentres en perfecto estado de salud, yo bien gracias a Dios. Sabrás que tenemos un maestro nuevo y a la escuela vamos todos juntos, chicos y chicas. A mí me gustaba más antes, eso de aguantar a mi hermanita y sus amigas es insoportable, no puedes decir ningún taco, luego se lo cuenta todo a mi madre, y eso de libertad que dice el profesor la hemos perdido por completo, si no sé la lección, mis padres por la boca de su hija se enteran, si me castigan, también, che, un asco. Además he descubierto que las niñas son muy tontas, si novio, si fulana te quiere... Eso sí, no tienes que aprender tantas cosas de memoria y muy importante, nos hemos librado de los cachetes, te expulsan y ya está, bueno, a jugar todo el día si no se enteran en casa. Sabrás que ha muerto de repente el padre de Vicente, fuimos toda la escuela al entierro. Bueno se despide tu amigo que es de verdad. —Tonet.

Jubicam visita a sus asociados más mayores



El pasado 7 de febrero significados representantes de nuestra Junta Directiva visitaron a dos asociadas casi centenarias, para rendirles un pequeño homenaje y demostrarles el cariño que la Asociación tiene a sus más mayores. Nuestras compañeras Mari Carmen Ballenilla (99 años) y María Elena Antón (98 años), viven en la Residencia Ntra. Sra. de Lourdes de Alicante, regentada por las RR. Siervas de Jesús. El sitio nos causó muy buena impresión y hemos de reconocer que la hora que duró la visita se nos pasó volando, por lo amena que resultó la conversación con ellas; encontramos muy bien a nuestras compañeras, totalmente lúcidas y con una memoria que ya quisiéramos tener algunos de nosotros. Nos recibieron con mucha alegría y ambas recordaron los años dedicados a la Caja, contándonos anécdotas de su trabajo. Como obsequio, les entregamos unos ramos de flores que recibieron con sorpresa, ya que no se lo esperaban. Realmente fue una visita especialmente emotiva y nuestras amigas nos quedaron muy agradecidas.

“JUBICAM CON NAZARET”

La campaña solidaria de “JubiCAM con Nazaret”, desarrollada durante las navidades y principio de año, ha podido cumplir con el objetivo previsto de entregar al colegio, dentro del proyecto “Necesidades Básicas”, la compra de alimentos perecederos envasados al vacío, en paquetes de 200 gramos, para su distribución al alumnado, a los pisos tutelados y a las familias necesitadas. En la foto adjunta figuran el Director General de Nazaret D. Leoncio Calvo, la Directora Académica y la Jefa Administrativa Sras. Mati y Mayte, así como nuestros asociados Vicente Esteve, su esposa Pepita Sala y Francisco Sempere en el momento de la entrega. Nos manifestaron su más profundo agradecimiento y el de toda la Comunidad Educativa por nuestra aportación en estas fechas tan señaladas y, D. Leoncio, nos pidió que hiciéramos llegar la gratitud, en su nombre y en el de todos los alumnos del Centro, a los colaboradores de JubiCAM.

Por cierto, reseñar que el número de colaboradores ha disminuido considerablemente.

Para la próxima campaña intentaremos mejorar la labor de concienciación entre nuestros asociados para tratar de obtener una mayor colaboración.

Los coordinadores: Vicente Esteve y Francisco Sempere



V Exposición Infantil de Dibujo



VICENTE ESTEVE

La fiesta infantil que organizamos todos los años para nuestros nietos y familiares, menores de 12 años, es la actividad cultural y recreativa que sigue teniendo más éxito si cabe, año tras año, pues en esta V edición bajo el formato de Exposición de dibujo (anteriormente era de Concurso) han participado 62 “artistas” –6 niñas y 9 niños de 1 a 4 años, 12 niñas y 19 niños de 5 a 8 años y 10 niñas y 6 niños de 9 a 12 años–, que han visto expuestas sus obras durante dos semanas en nuestro local social y todos esperan con impaciencia el día que se premia su participación.

Y llegó el día de la fiesta, el viernes 31 de enero. A las 6 de la tarde ya estaban impacientes en el hall del hotel Eurostars Centrum para pasar a sus salones y disfrutar de lo que les esperaba. En primer lugar tomaron asiento en las mesas donde tenían preparadas las meriendas y refrescos de los cuales dieron buena cuenta debido a que llegaban del colegio con apetito.

Acto seguido pasaron al otro salón donde les esperaba el mago Malastruc; aquí todos los niños se sentaron en el suelo alrededor del escenario, dejaron las sillas para los familiares, y empezó el espectáculo. Fue una actuación maravillosa porque conectó con todos, niños y no tan niños, con su saber estar y efectos mágicos que acompañaba con su peculiar humor, finalizando su actuación con las sombras chinescas donde reproducía con las manos, sobre una pantalla, cantidad de figuras por todos reconocidas. Un acierto el haber podido traer a este polifacético artista.

A continuación procedió nuestro incombustible Manolo Ñíguez a llamar de forma ordenada y rápida a todos los merecedores de Diploma acreditativo y personalizado, a la vez que Paco Sempere les devolvía su obra, para finalmente de manos de nuestra colaboradora Teresa Gomis recoger su premio acorde con la edad.

Tuvo la deferencia de estar entre nosotros el vicepresidente Fermín Juan al cual agradecemos su presencia.

Una tarde agradable en la que los acompañantes, padres y abuelos de los participantes, se dedicaron a intercambiar saludos y a la vista de las caras de satisfacción de los chavales es de suponer que se lo pasaron muy bien. Así que a repetir, el año próximo, claro. Por último expresar nuestro agradecimiento al personal del hotel que tan buena acogida nos ha dispensado en todo momento.



Fotografías: José Mº Rico



Fiesta en Jubicam con motivo de la 5ª Exposición Infantil de Dibujo

